

El Séptimo Jueves de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Las Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 4

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo alcanzado la salvación de toda la humanidad, Subiste al Monte de los Olivos, oh Cristo, desde donde fuiste llevado al cielo delante de tus discípulos, siendo llevado allí en gloria. Por lo cual, asombrados por el misterio, las clases inferiores clamaron a los poderes superiores: Levantad las puertas, para que el Dios soberano de todos entre por ellas de donde había partido, como había querido, para efectuar maravillosamente la salvación del mundo.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Mientras el coro de los discípulos te miraba ascender, clamaron en voz alta: Oh Maestro, ¿por qué dejas atrás a tus siervos? ¿A dónde viajas, Tú que tienes toda la creación en Tus manos? He aquí, hemos dejado todas las cosas para seguirte gozosos, con la esperanza de permanecer y morar siempre contigo: No nos dejes huérfanos, sino que, como prometiste, oh compasivo Salvador, envíanos al Consolador y Salvador de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Así como concediste una bendición final a Tus amigos, oh Maestro, les enseñaste el misterio: He aquí, oh amigos míos, voy al Padre, os enviaré al Consolador. No dejaré a mis queridas ovejas que he reunido, No olvidaré a aquellos a quienes otorgué mi amor. Dotados del poder del Dios Altísimo, saldréis y predicaréis a todo el mundo las buenas nuevas, de la salvación de la raza humana.

del Menaio si lo hay

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta, para levantar la imagen caída de Adán, y para enviar el Espíritu Consolador para santificar nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno

Tono 5

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas. (dos veces)

Stijo: Oh Dios, escucha mi oración, presta oído a las palabras de mi boca.

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

El Señor habló a sus amigos diciendo: No os dejaré huérfanos a los que he reunido, sino que os enviaré el Espíritu Santísimo.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; Gritad a Dios con voz de regocijo.

Los Ángeles clamaron en voz alta a los sabidísimos Apóstoles diciendo: Oh varones galileos, de la manera que le veáis ascender, así volverá.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Descendiendo del Monte de los Olivos con gran alegría, Tus discípulos, oh Verbo, glorificaron, e himnaron Tu divina Ascensión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Habiendo ascendido a los Cielos, de donde también descendiste Tú, no nos dejes huérfanos, oh Señor; venga tu Espíritu, trayendo paz al mundo; muestra a los hijos de los hombres las obras de tu poder, oh Señor y Amante de la Humanidad.

Tropario

de la Ascensión

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

MAITINES

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. (dos veces)

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Los himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 5

Habiendo descendido del cielo a las cosas de la tierra, oh Cristo, como Dios, contigo mismo, resucitaste la forma de Adán, que yacía postrada en las profundidades de la bóveda del Hades; en Tu Ascensión a las alturas Tú lo condujiste hasta los Cielos y lo sentaste sobre el trono de Tu Padre, ya que Tú, Amante de la humanidad, eres misericordioso.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo descendido del cielo a las cosas de la tierra, oh Cristo, como Dios, contigo mismo, resucitaste la forma de Adán, que yacía postrada en las profundidades de la bóveda del Hades; en Tu Ascensión a las alturas Tú lo condujiste hasta los Cielos y lo sentaste sobre el trono de Tu Padre, ya que Tú, Amante de la humanidad, eres misericordioso.

Los himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 8

Subiste al monte de los Olivos, oh Jesús misericordioso, De donde fuiste tomado. Porque una nube brillante te recibió desde la tierra, mientras tus discípulos miraban con temor, y las huestes incorpóreas en lo alto oyeron a los líderes noéticos gritar en voz alta: Alzaos en temor, puertas. Con ellos te alaba la creación, que eres el Rey y Dios de todas las cosas que existen.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Subiste al monte de los Olivos, oh Jesús misericordioso, De donde fuiste tomado. Porque una nube brillante te recibió desde la tierra, mientras tus discípulos miraban con temor, y las huestes incorpóreas en lo alto oyeron a los líderes noéticos gritar en voz alta: Alzaos en temor, puertas. Con ellos te alaba la creación, que eres el Rey y Dios de todas las cosas que existen.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Primer Canon

Tono 5

Al Dios Salvador que hizo pasar a su pueblo en seco por el mar, pero ahogó al Faraón con todo su ejército, a Él solo cantemos: Porque Él es glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh pueblos todos, cantemos un cántico de victoria a Cristo, Quien ha sido tomado con gloria sobre los hombros de los Querubines, y Quien nos ha sentado junto a Él a la diestra de los Padres; porque Él es glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar a Cristo, el Mediador entre Dios y los hombres, con su carne en las alturas, los coros de los Ángeles quedaron asombrados y unánimes entonaron un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cantemos todos a Dios, Quien fue visto en el Monte Sinaí, y Quien dio la Ley a Moisés, el vidente de Dios, y Quien ascendió del Monte de los Olivos en la carne, porque Él es glorificado.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh purísima Madre de Dios, intercede sin cesar ante Aquel que tomó carne de ti, pero que no se separó del seno del Padre, para que salve de todo peligro a los que ha formado.

Segundo Canon

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú, que eres inmortal por naturaleza, te levantaste al tercer día y te apareciste a los once y a todos los discípulos y cabalgando sobre una nube te apresuraste a regresar al Padre, oh Tú, Creador de todo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El David, inspirado por Dios, clamó, cantando muy claramente: El Señor ha ascendido a los Cielos en júbilo y con la voz de la trompeta, alcanzando incluso al Padre, la Fuente de la luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

oh Señor, por tu Pasión y tu Resurrección Tú has renovado el mundo, que se había envejecido en muchos pecados; y cabalgando sobre una nube, subiste a los Cielos. Gloria a tu gloria.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Señora toda inmaculada, tú concebiste al Maestro de todos, Quien voluntariamente se sometió a la Pasión y subió a su Padre, a Quien no había dejado, aunque se había hecho carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos a los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 4

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla a Aquel que es, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

ODA 3

Primer Canon

Tono 5

Por el poder de tu cruz, oh Cristo, haz firme mi entendimiento, para que pueda cantar y glorificar tu ascensión salvadora.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú subiste al Padre, oh Cristo vivificante, y exaltaste a nuestra raza con tu inefable compasión, oh Amante de los hombres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las órdenes de los Ángeles, oh Salvador, al contemplar la naturaleza del hombre ascendiendo junto a Ti, se asombraron y Te alabaron sin cesar.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Los coros de los ángeles se asombraron, oh Cristo, al verte elevado con tu cuerpo, y alabaron tu santa ascensión.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú resucitaste la naturaleza humana corrompida, oh Cristo, y en tu Ascensión nos exaltaste y nos glorificaste junto contigo mismo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos

Implora incesantemente a Aquel que salió de tus lomos, oh puro, que aquellos que te alaban como la Madre de Dios sean librados del engaño del diablo.

Segundo Canon

Tono 4

Oh Teotocos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Alzad las puertas del Cielo, he aquí, Cristo Rey y Señor ha venido, vestido con un cuerpo de barro; así hablaron los poderes de abajo a los de arriba.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo buscado a Adán, que había sido engañado por la astucia de la serpiente, Tú, revestido de la naturaleza de Adán, ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre, siendo de igual rango que Él; y los Ángeles Te alabaron.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La tierra celebra y danza de júbilo, y el Cielo se regocija hoy por la Ascensión del Hacedor de la creación, Quien por su propia voluntad unió claramente lo que estaba separado.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ya que has dado a luz a Dios que destruyó la muerte y que es el único inmortal, oh pura Virgen Madre, pídele siempre que mate las pasiones que me matan y que me salve.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Kontaquio del Menaio

Ikos del Menaio

Himno de la Sesión

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

Habiendo subido sobre las nubes del cielo, oh Cristo, Tú dejaste la paz a los que están en la tierra; y Tú ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre en las alturas, siendo uno en esencia con Él, y el Espíritu, oh Señor; porque aunque te hubieras manifestado en la carne, sin sufrir cambio. Por tanto, esperas ahora hasta la última consumación, cuando volverás a juzgar a toda la humanidad sobre la tierra. Oh Justo Juez y Señor, ya que eres un Dios grandemente misericordioso, perdona nuestras almas y concédenos, a tus humildes siervos, el perdón de nuestras faltas y nuestros pecados.

ODA 4

Primer Canon

Tono 5

Oí el rumor del poder de la cruz que el paraíso se abre por ella y grité en voz alta diciendo: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Fuiste elevado a la gloria, oh Rey de los Ángeles, para enviarnos el Consolador del Padre. Por lo cual clamamos: Gloria a tu Ascensión, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando el Salvador ascendió en la carne al Padre, las formaciones de los Ángeles se asombraron de Él y gritaron en voz alta: Gloria a tu Ascensión, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las huestes de los Ángeles clamaron a los de arriba: Levantad las puertas para Cristo nuestro Rey; A él alabamos junto con el Padre y el Espíritu.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La Virgen dio a luz sin la experiencia de las cosas propias de la maternidad. Pero aunque era madre, permaneció virgen; por lo que alabarla, clamamos: Alégrate, oh Teotocos.

Segundo Canon

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Jesús, el Dador de la vida, tomando a los que amaba, subió al Monte de los Olivos y los bendijo; y cabalgando sobre una nube, vino al seno del Padre, el cual de ningún modo había dejado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El mundo entero, tanto visible como invisible, celebra. Ángeles y mortales saltan de alegría, glorificando sin cesar la Ascensión de Aquel que por su bondad se unió a nosotros en la carne.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo destruido el dominio de la muerte ya que Tú eres el Señor inmortal, Tú otorgaste la inmortalidad a todos, oh Amante de la humanidad; y Tú fuiste arrebatado en gloria, mientras los augustos discípulos te observaban, oh Todopoderoso Jesús.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Bendito es tu vientre, oh toda inmaculada; porque de manera inexplicable fuiste juzgado digno de contemplar a Aquel que maravillosamente vació el vientre del Hades. Ruégale que nos salve a los que te alabamos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles , que cantan: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

Primer Canon

Tono 5

Al despertar al amanecer, clamamos a Ti, oh Señor: Sálvanos, porque Tú eres nuestro Dios; No conocemos a otro fuera de Ti.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo colmado todas las cosas de alegría, oh Misericordioso, Tú viniste en tu carne a las huestes de lo alto.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti. Cuando las huestes de Ángeles te vieron siendo levantado, gritaron en voz alta: Levantad las puertas a nuestro Rey.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar los Apóstoles al Salvador siendo levantado en lo alto, exclamaron temblando: ¡Gloria a Ti, Rey nuestro!

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te alabamos como una Virgen después del parto, oh Teotocos; porque tú concebiste a Dios el Verbo en la carne por el bien del mundo.

Segundo Canon

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo dado muerte a la muerte por tu muerte, oh Señor, tomaste a los que amabas y subiste al santo Monte de los Olivos, y desde allí, cabalgando sobre una nube, te apresuraste hacia tu Padre, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Extraño es tu nacimiento, extraña es tu Resurrección, extraña y temible, oh Dador de la vida, es tu divina Ascensión desde la montaña, que Elías retrató cuando se levantó en un carro de cuatro caballos, mientras te alababa, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Los ángeles hablaron a los Apóstoles mientras miraban: Oh hombres de Galilea, ¿por qué os maravilláis de la Ascensión de Cristo, el Dador de la vida? Él vendrá de nuevo a la tierra para juzgar al mundo entero, ya que Él es un Juez justo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiéndote preservado como una virgen incorrupta después del parto, Cristo subió al Padre, a quien no había dejado, oh Dador de Dios, aunque por su inefable misericordia había recibido de ti una carne dotada de ambas inteligencias y vida.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

ODA 6

Primer Canon

Tono 5

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, el Amante de la Humanidad, y tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

En su esperanza por la venida del Espíritu, los Apóstoles saltaron de alegría al contemplar en lo alto al Creador siendo levantado, y gritaron con temor: ¡Gloria a tu ascensión!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Vinieron los ángeles y clamaron a tus discípulos, oh Cristo: De la misma manera que veis a Cristo subir, así vendrá en carne El, el justo Juez de todos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando las huestes del Cielo Te vieron, nuestro Salvador, siendo llevado a las alturas junto con tu cuerpo, gritaron, diciendo: ¡Grande es tu amor por la humanidad, oh Maestro!

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh zarza inquebrantable, montaña y escalera viviente, y puerta del cielo, te glorificamos como es debido, oh gloriosa María, te jactas de los ortodoxos.

Segundo Canon

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Que las nubes derramen sobre nosotros alegría eterna desde lo alto; porque cabalgando sobre una nube como sobre un querubín, Cristo ha subido hoy a su Padre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiéndote aparecido en la semejanza de la carne, reuniste en uno las cosas que antes estaban separadas, oh Amante de la humanidad. Y mientras los discípulos miraban, oh Compasivo, fuiste elevado a los Cielos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¿Por qué son rojas Sus vestiduras Quien está unido a la grosería de la carne? Los santos Ángeles, al ver a Cristo, ensalzaron a Aquel que llevaba los símbolos divinos de la venerable Pasión.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabamos tu concepción, oh Doncella; alabamos tu nacimiento inefable, por el cual fuimos librados de la destrucción y la desgracia y el lúgubre encierro en el Hades, oh pura.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; para que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, puedas arrebatarnos de la corrupción a toda la raza caída de Adán.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman. : Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Ikos

Dejando las cosas de la tierra sobre la tierra, y entregando a la tierra las cosas de las cenizas, venid, volvamos a nuestros sentidos y levantemos nuestros ojos y pensamientos a lo alto; volvamos, oh mortales, nuestra mirada junto con nuestros sentidos hacia las puertas celestiales. Considerémonos presentes en el Monte de los Olivos, y miremos fijamente al Redentor que cabalga sobre una nube; porque el Señor se ha apresurado a subir de allí a los Cielos. Y allí el generoso Dador de dones distribuyó dones a Sus Apóstoles, llamándolos como un Padre, y fortaleciéndolos; Los guió como Hijos y les dijo: No estoy separado de vosotros; Yo estoy contigo, y nadie puede estar contra ti.

ODA 7

Primer Canon

Tono 5

Los niños fueron salvados en el horno ardiente, cantando: Bendito seas Oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Tú que fuiste arrebatado en una nube de luz salvaste al mundo, oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Cristo, habiendo tomado sobre tus hombros nuestra naturaleza, que se había descarriado, Tú ascendiste y la trajiste a Dios Padre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Tú que ascendiste en la carne al Padre incorpóreo, oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo resucitado nuestra naturaleza, que estaba muerta por el pecado, la trajiste a tu propio Padre, oh Salvador.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Tú que naciste de la Virgen, convirtiéndola así en Teotocos, Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Segundo Canon

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Una nube radiante te atrapó, que eres luz, y te levantó de la tierra de una manera que trasciende nuestro entendimiento. Y las multitudes celestiales te alabaron junto con los Apóstoles, diciendo: Oh Dios, bendito eres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Aplaudamos todos mientras nos regocijamos por la Ascensión de Cristo, y gritemos con júbilo: El Señor ha subido con la voz de la trompeta, y siendo igual en rango, está sentado a la diestra. del Padre a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El gran Moisés de antaño, mientras cantaba, clamó: Que los Ángeles del Cielo adoren a Cristo Quien se levanta como el Rey de todo. A Él clamemos: Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh extrañas maravillas! ¿Cómo contuviste, oh divinamente gozoso, al Dios incontenible, que se ha hecho pobre según la carne, y hoy fue elevado a los cielos con gran gloria, vivificando al hombre?

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

ODA 8

Primer Canon

Tono 5

El Hijo de Dios que antes de todos los siglos nació del Padre se ha encarnado en estos últimos tiempos de la Virgen-Madre, Oh vosotros sacerdotes himno lo, y vosotros pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Cristo, el Dador de la vida, Quien en dos esencias se elevó a los Cielos con gloria y está sentado junto con el Padre, Oh vosotros sacerdotes cantad, y vosotros pueblos exaltad supremamente por todos los siglos..

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Ti, oh Salvador, que liberaste la creación de la esclavitud de los ídolos, y la presentaste libre a tu propio Padre, te alabamos y exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Aquel que por su descenso destruyó al adversario, y Quien por su ascenso levantó a la humanidad, alabad; Oh vosotros sacerdotes, himno, y vosotros pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Has demostrado ser más excelente que los querubines, oh pura Teotocos, ya que has llevado en tu vientre a Aquel que cabalga sobre ellos. Junto con los incorpóreos, los mortales le glorificamos por todos los siglos.

Segundo Canon

Tono 4

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos jóvenes en el horno. Aquel que

entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las inteligencias se aparecieron a los Apóstoles en la Ascensión y dijeron: ¿Por qué estáis mirando con asombro? El que sube a los Cielos vendrá de nuevo a juzgar a los hombres en la tierra, ya que Él es el único Juez.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Rindamos majestad a Dios, clamemos unánimes en júbilo de alabanza, cantemos, bailemos y aplaudamos. Nuestro Dios ha subido de la tierra a los Cielos, mientras los Ángeles y Arcángeles lo alaban como Maestro y Creador de todas las cosas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Nuestra naturaleza, que cayó en la antigüedad, se ha elevado mucho más alto que los Ángeles, y se ha colocado en el trono de Dios de una manera que trasciende el entendimiento. Venid, hagamos fiesta y clamemos: Oh obras, alabad al Señor, y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He aquí, tu Hijo despojó a la muerte con su Cruz y resucitó al tercer día, oh Teotocos; y habiéndose manifestado a sus discípulos, se apresuró a subir a los cielos. Mientras te veneramos con Él, te ofrecemos alabanza y glorificación por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Jóvenes alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

ODA 9

Primer Canon

Tono 5

Primer canon

Tono 5

Oh Tú, que eres la Madre de Dios que trasciende la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Eterno, a Ti nosotros, los fieles, te magnificamos unánimemente.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplarte los Apóstoles, Cristo Dios, Redentor del mundo, exaltado como era propio de Dios, te magnificaron con temor y saltaron de gozo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Al contemplar tu carne deificada en lo alto, oh Cristo, los ángeles se hacían señas unos a otros: Verdaderamente éste es nuestro Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando las órdenes de los Incorpóreos te vieron elevado en las nubes, oh Cristo Dios, clamaron: Levantad las puertas al Rey de Gloria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A Ti, que descendiste hasta lo más profundo de la tierra, y que salvaste al hombre y lo exaltaste por Tu Ascensión, te magnificamos.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrate, oh Teotokos, Madre de Cristo Dios. Al ver subir de la tierra a Aquel a quien concebiste, lo magnificaste junto con los ángeles.
Cielo.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Alégrate, oh reina jactancia de vírgenes y madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Exapostilario

Tono 3

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Pequeña Doxología (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Habiendo cumplido su voluntad, agradando así al Padre, ascendiste en gloria. Así uniste las cosas del Cielo con las cosas de la tierra.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

Una brillante nube de luz Te transportó a los Cielos, mientras con gran temor y temblor los Ángeles vinieron y ministraron Tu divino mandato.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Cantemos, junto con los Apóstoles y la Teotokos, un himno de alabanza divinamente hermoso, al ver al Señor elevado en las nubes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Al Monte de los Olivos viniste, Tú que tienes misericordia de la raza humana. Y una nube te ocultó de la vista de tus discípulos, quienes, por un lado, temblaban a causa de lo que veían, y, por otro, se regocijaban por la expectativa del Espíritu Santo, en el cual Haznos firmes, oh Salvador, y ten piedad de nosotros.

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición de que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del primer canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El Hijo de Dios, que antes de todos los siglos nació del Padre, se ha encarnado en estos últimos tiempos de la Virgen-Madre, oh sacerdotes, himno, y vosotros, pueblos, le exaltad supremamente por todos los siglos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

A Cristo, el Dador de la vida, Quien en dos esencias ha ascendido a los Cielos con gloria y se sienta junto con el Padre, oh sacerdotes, cantad himno y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

A Ti, oh Salvador, que liberaste la creación de la esclavitud de los ídolos y la presentaste gratuitamente a tu propio Padre, te alabamos y te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Aquel que con su descenso destruyó al adversario, y que con su ascenso levantó a la humanidad, alabadle; Oh vosotros, sacerdotes, himno y vosotros pueblos, exaltadle supremamente por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las inteligencias se aparecieron a los Apóstoles en la Ascensión y dijeron: ¿Por qué estáis mirándolos asombrados? El que sube a los Cielos vendrá nuevamente a juzgar a los hombres sobre la tierra, pues Él es el único Juez.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has demostrado ser más excelente que los querubines, oh pura Teotokos, ya que llevaste en tu vientre a Aquel que cabalga sobre ellos. Junto con los incorpóreos, nosotros, los mortales, lo glorificamos por todos los siglos.

Tropario

Tono 4

Dios ha subido en júbilo, el Señor con voz de trompeta. Has subido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado tu discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman: Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Proquimeno

Tono 7

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra. (dos veces)

Stíjo: Listo está mi corazón, oh Dios, listo está mi corazón; Cantaré y salmodiaré en mi gloria.

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (25:13-19)

13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para complimentar a Festo.

14 Como se quedaron allí bastantes días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciéndole: «Tengo aquí un hombre a quien Félix ha dejado preso

15 y contra el cual, cuando fui a Jerusalén, presentaron acusación los sumos sacerdotes y los ancianos judíos, pidiendo su condena.

16 Les respondí que no es costumbre romana entregar a un hombre arbitrariamente; primero, el acusado tiene que carearse con sus acusadores, para que tenga ocasión de defenderse de la acusación.

17 Vinieron conmigo, y yo, sin dar largas al asunto, al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer a este hombre.

18 Pero, cuando los acusadores comparecieron, no presentaron ninguna acusación de las maldades que yo suponía;

19 se trataba solo de ciertas discusiones acerca de su propia religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo

Aleluya

Tono 2

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Dios ha subido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Aplaudan todas vuestras naciones; grita a Dios con una voz de regocijo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (16:23-33)

23 Ese día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará.

24 Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa.

25 Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente.

26 Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, 27 pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.

28 Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

29 Le dicen sus discípulos: «Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones.

30 Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que te pregunten; por ello creemos que has salido de Dios».

31 Les contestó Jesús: «¿Ahora creéis?

32 Pues mirad: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre.

33 Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo».

En lugar de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» cantamos

Tono 5

Magnífica, alma mía, Cristo el dador de vida, Que ascendió de la tierra al cielo.

Oh Tú que eres la Madre de Dios trascendiendo la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Atemporal, Tú los fieles magnificamos unánimemente.
Stíjo de la Comunión: Dios se ha ido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.
¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Himno de la sesión

Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!